

ASPECTOS SOCIALES EN LA SEGURIDAD CIUDADANA

Ana María Huesca González
Rolando O. Grimaldo Santamaría
Coords.



ISBN: 978-84-1377-181-6

Dykinson, S.L.

ASPECTOS SOCIALES EN LA SEGURIDAD CIUDADANA

Ana María Huesca González

Rolando O. Grimaldo Santamaría

Coords.

Proyecto ESMUGE (CSO2016-77549-P)
del Plan Nacional I+D



Grupo de Investigación,
Seguridad y Política Criminal



No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

Las opiniones vertidas en este libro
son responsabilidad exclusiva de los autores

© Copyright by
Los autores
Madrid, 2020

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1377-181-6

ÍNDICE

PRÓLOGO	v
Capítulo 1 EL SENTIMIENTO DE INSEGURIDAD COMO INCERTIDUMBRE <i>Ana María Huesca González y María del Pilar Quicios García</i>	1
Capítulo 2 MODELOS DE INCIDENCIA DE FACTORES SOCIALES DE RIESGO SOBRE LA TASA DE CRIMINALIDAD EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA ESPAÑOLAS <i>José A. López-Ruiz</i>	17
Capítulo 3 VICTIMIZACIÓN Y MIEDO AL DELITO EN ENCUESTAS DE SEGURIDAD CIUDADANA <i>Manuel Caro Cabrera</i>	33
Capítulo 4 LA MEDICIÓN DEL PUNITIVISMO A TRAVÉS DE ENCUESTAS <i>Federico Pozo Cuevas</i>	41
Capítulo 5 LA CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES DEL APARATO DE JUSTICIA PENAL. UN RECORRIDO POR LAS MEDIDAS UTILIZADAS EN ENCUESTAS DE SEGURIDAD CIUDADANA <i>Luis Navarro Ardo y Alejandro López Menchón</i>	49
Capítulo 6 ENCUESTAS A VÍCTIMAS EN LAS CAPITALES ANDALUZAS Y EN ESPAÑA. LA EXPERIENCIA DEL OBSERVATORIO DE LA DELINCUENCIA (ODA) <i>Fátima Pérez Jiménez</i>	59
Capítulo 7 EMPLEO DE METODOLOGÍAS MIXTAS EN ENCUESTAS DE SEGURIDAD CIUDADANA: EL CASO DE LA OLA 9 DEL PANEL CIUDADANO PARA LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EN ANDALUCÍA (PACIS) <i>Rafaela Sotomayor Lozano</i>	69
Capítulo 8 LA INTELIGENCIA DESDE LA PERSPECTIVA LOCAL. APORTACIONES Y RETOS <i>Xavier Santajuliana Polo</i>	81

<p>Capítulo 9 ORGANIZACIÓN, FUNDAMENTOS Y RETOS DE LA INTELIGENCIA PREVENTIVA EN LA POLICÍA LOCAL: UN ANÁLISIS DE CASO <i>Diego Torrente, Vanessa Alcaide y Vanessa Peñaranda</i></p>	<p>91</p>
<p>Capítulo 10 LAS CAPACIDADES DE INTELIGENCIA Y SEGURIDAD EN CLAVE EVOLUTIVA <i>Daniel Sansó-Rubert Pascual</i></p>	<p>107</p>
<p>Capítulo 11 DESDE EL PASADO MIRANDO AL FUTURO: LOS DESAFÍOS DE LA RESPUESTA AL TERRORISMO <i>Oscar Jaime Jiménez</i></p>	<p>117</p>
<p>Capítulo 12 LA SEGURIDAD PÚBLICA O EL PELIGRO PARA LAS PERSONAS. EN BUSCA DE LA MEJOR FUNDAMENTACIÓN PARA LOS DELITOS DE ENALTECIMIENTO DEL TERRORISMO Y DE AUTOADOCTRINAMIENTO TERRORISTA <i>Miguel Ángel Moreno Alcázar</i></p>	<p>127</p>
<p>Capítulo 13 CIBERSEGURIDAD POST PANDEMIA <i>José María Blanco Navarro</i></p>	<p>137</p>
<p>Capítulo 14 SISTEMAS BIOMÉTRICOS: ¿SEGURIDAD O PRIVACIDAD? <i>Michelle M. Cámara Mora y Carmen Jordá Sanz</i></p>	<p>149</p>
<p>Capítulo 15 MENORES DE EDAD PRIVADOS DE LIBERTAD EN LOS SISTEMAS DE JUSTICIA JUVENIL Y DE PROTECCIÓN: PROPUESTA DE UN ANÁLISIS COMPARATIVO A LA LUZ DEL MODELO DE SEGURIDAD CIUDADANA <i>Deborah García Magna</i></p>	<p>161</p>
<p>Capítulo 16 MANIFESTACIONES DE RIESGO SOCIAL EN NIÑOS Y ADOLESCENTES SEGÚN LA PRENSA ESCRITA EN RÍO DE JANEIRO (BRASIL) <i>Magda María Ventura Gomes da Silva</i></p>	<p>171</p>
<p>Capítulo 17 GÉNERO, FAMILIA, CONDUCTAS ANTISOCIALES Y VICTIMIZACIÓN EN ADOLESCENTES <i>Aurea E. Grijalva Eternod y Rolando O. Grimaldo Santamaría</i></p>	<p>185</p>

Capítulo 18	
LOS CENTROS DE INTERNAMIENTO DE EXTRANJEROS Y EL CONTROL SECURITARIO DE PERSONAS INMIGRANTES, SOLICITANTES DE ASILO Y REFUGIADAS	
<i>Laura Zanón Bayón-Torres</i>	199
Capítulo 19	
LAS POLÍTICAS FRENTE AL SINHOGARISMO: DEL RECHAZO O LA COMPASIÓN AL RECONOCIMIENTO DE DERECHOS	
<i>Albert Sales Campos</i>	209
Capítulo 20	
EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN ANTE LA INCERTIDUMBRE POR EL CAMBIO CLIMÁTICO	
<i>Patricia González Ocejo y Pablo Herrero Teijón</i>	223
RELACIÓN DE AUTORES	241

CAPÍTULO 17

GÉNERO, FAMILIA, CONDUCTAS ANTISOCIALES Y VICTIMIZACIÓN EN ADOLESCENTES

1. INTRODUCCIÓN

La familia (y lo que ocurre en ella) es una de las variables más recurrentes en la literatura científica que intenta explicar el comportamiento del ser humano desde la niñez hasta la vida adulta. Particularmente, la figura de los padres y las relaciones que se tienen con ellos funcionan como un modelo de aprendizaje que influye en aspectos como la regulación de emociones (Morris, Silk, Steinberg, Myers y Robinson, 2007), la creatividad (Guo, Zhang y Pang, 2021), la empatía y el trabajo en equipo (Berduzco-Torres, et al. 2020), e incluso, en los planes de vida futura (Wiese y Freund, 2011).

El ámbito criminológico no es la excepción. En algunas teorías la familia constituye una de las ideas medulares en la explicación del fenómeno criminal. Así, por ejemplo, en la teoría del autocontrol (Gottfredson y Hirschi, 1990) las conductas externalizantes y problemáticas como el consumo de alcohol y drogas, la delincuencia y la agresividad son entendidas como acciones impulsivas que se ejecutan por una falta de control en el individuo, el cual se desarrolla principalmente dentro de la familia a través de la educación, la supervisión parental, el cariño y el respeto entre los miembros familiares. Asimismo, dentro de la teoría de los vínculos sociales (Hirschi, 1969) la familia es considerada como una de las instituciones con las que se forman lazos que provocan un control social a través del apego, el compromiso, la participación en actividades legítimas y la formación de creencias.

Por otro lado, la teoría de las actividades rutinarias (Cohen y Felson, 1979) también ha sido utilizada para explicar la influencia de las relaciones familiares en la criminalidad. Esta teoría que se centra en analizar las estructuras de oportunidades para el delito que se producen por la interacción de: una víctima potencial, un ofensor motivado y la ausencia de un guardián con capacidades, ha sido utilizada por Liu y Miller (2020) para explicar el hecho de que los padres, a través de la supervisión y el monitoreo, actúan como vigilantes de sus hijos inhibiendo la posibilidad de participación en la conducta antisocial y delictiva.

Además de lo anterior, otras perspectivas teóricas, no específicas de la Criminología, también pueden ayudar a comprender el papel de la familia en el comportamiento delictivo, como la teoría del capital social (Coleman, 1988). Hoffmann y Dufur (2018) y Hoffmann, Thorpe y Dufur (2020) han desarrollado la idea de que la familia es parte del capital social con el que los individuos cuentan y que es precisamente a través de los lazos que se desarrollan entre los padres y sus

hijos y los canales de comunicación que existen entre ellos, que se transmite información relevante, tal como las obligaciones y las normas, y ello puede ayudar a desincentivar el comportamiento criminal en los adolescentes. Estos canales se dan a través de los vínculos emocionales, el tiempo de convivencia, el monitoreo de los padres y la guía emocional.

Por otro lado, existe bastante evidencia de que las relaciones familiares pueden ejercer una influencia importante a nivel individual en la posibilidad de cometer delitos, pero, además, algunos trabajos han encontrado que el entorno familiar puede provocar efectos en la exposición a la victimización, e incluso, en el involucramiento en conductas de riesgo, particularmente en el caso de los adolescentes.

En relación con el comportamiento criminal, Hoeve, Stams, Van der Put, Dubas, Van der Laan y Gerris (2012), a través de un metaanálisis de 74 estudios, concluyen que los lazos de los adolescentes con los padres se asocian negativamente con la delincuencia juvenil, especialmente cuando se habla de relaciones con el progenitor del mismo sexo y en el caso de los adolescentes con menor edad. Por otro lado, el estilo de crianza también puede afectar la disposición al comportamiento criminal en los hijos y existe evidencia de que el modelo basado en la autoridad de los padres, pero que se acompaña de apoyo emocional, puede ser el más efectivo para inhibir este tipo de comportamientos (Lee, Gerber y Cochran, 2020).

Asimismo, algunos otros estudios han evidenciado que los vínculos con los padres son importantes factores de protección para el comportamiento delictivo en los jóvenes, pero que, en general, los vínculos sirven más como una protección para las mujeres que para los hombres (Huebner y Betts, 2002; Laundra, Kiger y Bahr, 2002). Algunos sugieren que esto puede deberse al miedo a afectar su reputación (Smith-Adcock y Kerpelman, 2005) o a que las mujeres pueden ser más susceptibles a recibir monitoreo por parte de sus padres (Liu y Miller, 2020). Por ello, son varios los autores que recomiendan analizar los efectos de los factores de protección con perspectiva de género.

Además del comportamiento delictivo, otras conductas problemáticas en los jóvenes también se han encontrado asociadas con las relaciones familiares. Así, Markina y Kask (2013) en un estudio realizado en Europa del Este (Estonia, República Checa y Hungría) encontraron que el control social que ejerce la familia es un factor social de protección para el uso de alcohol en adolescentes. Asimismo, es abundante la literatura que relaciona el funcionamiento de la familia y el uso de sustancias en los jóvenes (Barnes, Hoffman, Welte, Farrell y Dintcheff, 2006; DiClemente, Wingood, Crosby, Sionean, Cobb, Harrington, Davies, Hook y Oh, 2001b; Folk, Brown, Marshall, Ramos, Gopalakrishnan, Koinis-Mitchell y Tolou-Shams, 2020). E incluso, algunos autores han encontrado una relación entre la supervisión parental y la inhibición de los adolescentes a realizar conductas sexuales riesgosas (DiClemente, Wingood, Crosby, Cobb, Harrington y Davies, 2001a; DiClemente, et al., 2001b; Govender, Cowden, Asante, George y Reardon, 2019).

Las relaciones familiares también pueden relacionarse con las experiencias de victimización en los jóvenes. Lereya, Samara y Wolke (2013) en un metaanálisis de

70 estudios concluyen que el abuso y la negligencia por parte de los padres es uno de los predictores de la victimización que sufren en la escuela los niños y adolescentes, y también que el involucramiento y soporte familiar, así como las relaciones afectivas, son factores protectores de la victimización por parte de pares. Por otro lado, el haber sido víctima es también un factor de riesgo para el comportamiento delictivo y existe evidencia de que esta variable incrementa la posibilidad de involucrarse en este tipo de conductas (Ryan y Testa, 2005; Vidal, Prince, Connell, Caron, Kaufman y Tebes, 2016), además de aumentar la probabilidad de incorporarse a pandillas durante la adolescencia (Kubik, Docherty y Boxer, 2019).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, la intención con el presente trabajo es analizar los efectos de las relaciones familiares (especialmente con los padres) en las conductas antisociales y en la victimización en adolescentes en México, teniendo en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres, lo cual ha sido muy poco estudiado en este país muy posiblemente por la falta de datos válidos y fiables. Precisamente, el presente trabajo es resultado de la primera aplicación en México del Estudio Internacional de Delincuencia Autoinformada (ISRSD, por sus siglas en inglés), el cual tiene como objetivo indagar sobre la conducta antisocial en los adolescentes desde el punto de vista de la víctima y del victimario, así como de sus relaciones con el entorno. Este instrumento, aplicado gracias a la participación de investigadores de la Universidad de Guadalajara y de la Fundación MENTTE CEDAT en este estudio internacional, es pionero en la generación de información de calidad sobre los problemas de la delincuencia y la victimización en adolescentes en México.

El rol de las relaciones familiares en la explicación de este tipo de conductas puede ser diferente en función del contexto analizado. Por ejemplo, Posick y Rocque (2015) han encontrado que el efecto de los lazos familiares en la victimización de los adolescentes varía en función del país analizado y que en aquellos países donde parece que la familia tiene un rol más central el efecto puede ser más fuerte. Este hecho hace aún más interesante explorar estas relaciones en un país como México en el que la familia juega un rol muy importante. De acuerdo con los datos de la Encuesta Mundial de Valores (2017-2020), de los países analizados, México fue el octavo país con el mayor porcentaje de personas que contestaron que la familia es muy importante en su vida (siendo el primero hispanohablante y el primero del continente americano), por lo que la familia es una variable promisoría en las políticas de prevención del delito y, en consecuencia, ello amerita un análisis concreto de los efectos de la familia en la conducta de los adolescentes en este país.

2. EL PRESENTE ESTUDIO

2.1. Objetivos

De manera específica, en el presente trabajo se analizan los datos obtenidos con la aplicación del ISRSD 3 en México a estudiantes de nivel secundaria. Los datos obtenidos son representativos de las escuelas secundarias en la Zona Metropolitana de Guadalajara, México.

El objetivo específico es explorar el efecto de diversas variables familiares en la posibilidad de los adolescentes de: tener amigos que realizan conductas ilegales, el consumo de sustancias, la propensión a ser víctima de un delito y la participación en actividades delictivas, todo ello diferenciando entre hombres y mujeres y controlando el efecto de la edad.

2.2. Método

2.2.1. Datos

La aplicación del instrumento se realizó entre los meses de noviembre de 2019 y enero de 2020. La participación en el estudio fue voluntaria y se garantizó en todo momento la confidencialidad, la intimidad y el uso riguroso de la información para fines científicos.

La muestra final fue de 1011 encuestados repartidos en escuelas secundarias de los municipios metropolitanos de: Guadalajara, San Pedro Tlaquepaque, Tlajomulco de Zuñiga, Tonalá y Zapopan. El 50.5% fueron hombres y el 49.5% mujeres. De los encuestados, el 23.3% estudiaban en escuelas estatales, el 63.2% en escuelas federales y el 13.5% en escuelas particulares.

2.2.2. Variables

Las variables familiares, en este caso las variables independientes, que fueron consideradas son:

Uniparental: Provenir de una familia uniparental (dicotómica)

Relpadre: Tener una mala relación con el padre (valores de 1 a 5)

Relmadre: Tener una mala relación con la madre (valores de 1 a 5)

Supervisión: Los padres comprueban que vea películas apropiadas para su edad

Comunpadres: Escala que indica el bajo monitoreo y conocimiento de los padres en relación con las actividades de sus hijos ($\alpha=.83$)

Enfermedad: Haber experimentado una enfermedad seria de alguno de los padres o alguien muy cercano (dicotómica)

Conflicpadres: Haber experimentado conflictos serios y repetidos entre los padres (dicotómica)

Searpadres: Haber experimentado divorcio o separación de los padres (dicotómica)

Violdepadres: Haber recibido violencia física por parte de los padres (dicotómica)

Todas las variables dependientes fueron medidas de manera dicotómica. Las variables consideradas fueron:

Paresdel: Tener amigos que han realizado: consumir drogas, robar de una tienda, robar en un edificio, robar con violencia o lesiones graves

Consumo: Consumo de alcohol o de alguna sustancia (mariguana, éxtasis, LSD, anfetaminas, heroína, cocaína o crack)

Víctima: Haber sido víctima de alguno de los siguientes delitos (robo con violencia, lesiones, robo sin violencia, delito de odio, bullying)

Delitomenor: Haber participado en algún delito menor

Delitorobo: Haber participado en algún delito de robo

Delito violento: Haber participado en algún delito violento

2.2.3. Estrategia de análisis

Dada la naturaleza de las variables utilizadas, para el análisis se calcularon modelos de regresión logística binaria. En todos los casos se verificó la linealidad de la relación de las variables continuas con la función de la variable dependiente. En el análisis preliminar se observó que el sexo suponía una variable explicativa con significancia en una gran parte de los modelos, por lo que para examinar a mayor profundidad esta relación y para ser consistente con la literatura y el objetivo del presente estudio, se corrieron regresiones separadas para hombres y mujeres.

3. RESULTADOS

3.1. Análisis descriptivo

En la tabla 1 se puede observar la estadística descriptiva de las variables empleadas. Como puede observarse, en el caso de las mujeres existe una peor percepción de la relación con ambos padres; sin embargo, reportan tanto una mayor supervisión por parte de sus padres como una mejor comunicación. En general, existen mayores adversidades en la familia reportadas por las mujeres, especialmente en el caso de los conflictos serios entre los padres.

En relación con las conductas problemáticas, llama la atención que el consumo de alcohol u otras sustancias es reportado por más mujeres que hombres. No obstante, las mujeres también reportaron menor victimización y menor participación en delitos, siendo la mayor diferencia en la participación en delitos violentos.

Tabla 1. Estadística descriptiva

	Hombres		Mujeres	
	Media	DE	Media	DE
Edad	13.15	1.03	13.03	.95
Relpadre	1.52	.84	1.74	.36
Relmadre	1.38	.73	1.46	.80
Supervisión	3.42	1.49	3.68	1.38
Comunpadres	.05	.98	-.05	1.01
	No (%)	Sí (%)	No (%)	Sí (%)
Uniparental	82.9	17.1	85	15
Enfermedad	51	49	40.9	59.1
Conflicpadres	78.2	21.8	64.2	35.8
Separpadres	74.7	25.3	69.4	30.6
Violdepadres	60.2	39.8	59.8	40.2
Paresdel	77.8	22.2	83.6	16.4

Consumo	65.9	34.1	58.4	41.6
Víctima	50.6	49.4	54	46
Delitomenor	62.4	37.6	75.6	24.4
Delitorobo	92.2	7.8	97.2	2.8
Delitoviol	62	38	77	23

3.2 Modelos de regresión logística binarios

A continuación, se presentan los resultados de los modelos logísticos estimados. En general, los resultados de los ajustes del modelo mostraron que existe una mayor influencia de las variables familiares en las conductas analizadas en la mujer, en comparación con el hombre.

En la tabla 2 se observa que, de las variables consideradas para explicar el tener amigos que realizan cosas ilegales, solo la supervisión en el caso de los hombres resultó significativa, disminuyendo la probabilidad; mientras que en la mujer la variable significativa fue únicamente la mala comunicación entre los padres, elevando la probabilidad. Este resultado sugiere que, en esta etapa vital, es posible que para los hombres sea más importante una supervisión rigurosa y que se vigile el cumplimiento de normas, mientras que en el caso de las mujeres lo que se requiere es una mejor comunicación con los padres.

Tabla 2. VD- Tener amigos que realizan cosas ilegales

	Hombres			Mujeres		
	B	p	Exp(B)	B	p	Exp(B)
Edad	.214	.123	1.239	.224	.192	1.251
Uniparental	-.196	.702	.822	.473	.315	1.604
Relpadre	-.205	.309	.814	.129	.427	1.138
Relmadre	-.183	.493	.833	-.077	.730	.926
Supervisión	.232	.026	.793	.178	.158	.837
Comunpadres	.186	.261	1.204	.394	.020	1.482
Enfermedad	.268	.355	1.307	.531	.125	1.700
Conflicpadres	-.235	.527	.791	-.210	.564	.810
Separpadres	-.106	.771	.899	-.271	.498	.763
Violdepadres	.394	.192	1.482	.158	.632	1.171
Constante	-4.520	.016	.011	-5.594	.014	.004
R2	.169			.116		

En relación con el consumo de sustancias, las variables familiares resultaron con mayor fuerza predictiva en las mujeres, pues se aumenta notablemente el ajuste del modelo (ver tabla 3). La mala relación con el padre y la mala comunicación con ambos padres resultaron significativas y en el sentido esperado en el caso de la mujer. No obstante, en el caso de los hombres llama la atención que, contrario a lo esperado, tanto la mala relación con el padre como la existencia de conflictos serios entre los padres, disminuye la probabilidad de consumir sustancias, lo cual posiblemente se deba a que cuando hay ausencia de una figura paterna responsable sea el hijo quien debe servir como sustento familiar. Sin embargo, esto es una idea que debería explorarse con mayor profundidad en el futuro.

Tabla 3. VD- Consumo de alcohol o drogas

	Hombres			Mujeres		
	B	p	Exp(B)	B	p	Exp(B)
Edad	.342	.007	1.408	.880	.000	2.410
Uniparental	-.220	.615	.803	.330	.432	1.391
Relpadre	-.363	.043	.695	.305	.036	1.357
Relmadre	.129	.557	1.138	-.200	.283	.819
Supervisión	.110	.231	.896	.107	.296	.898
Comunpadres	.227	.130	1.255	.344	.023	1.410
Enfermedad	.240	.346	1.271	-.270	.294	.763
Conflicpadres	-.953	.007	.386	.345	.223	1.411
Seppadres	.193	.541	1.212	-.069	.819	.933
Violdepadres	.843	.002	2.324	.755	.004	2.128
Constante	-5.465	.001	.004	-12.645	.000	.000
R2	.155			.293		

En el consumo de sustancias la edad juega un papel importante en ambos casos, a medida que los adolescentes se hacen mayores aumenta la probabilidad de esta conducta, pero sobre todo en las niñas en las que el poder explicativo es mucho mayor (duplica la probabilidad y, de hecho, en ellas es la variable más importante), lo cual puede deberse posiblemente a que con la edad comienzan a recibir más influencia del exterior en su comportamiento, como la proveniente de sus pares, mientras que la influencia de sus padres en sus decisiones va disminuyendo. También hay que resaltar que, en ambos casos, la violencia recibida por parte de los padres aumenta la probabilidad en más de dos veces de consumir alguna sustancia de las analizadas.

La tabla 4 contiene los resultados del análisis de la probabilidad de ser víctima. En este caso, en los hombres se pierde mucho el poder explicativo del modelo, lo que sugiere el valor que otras variables como el contexto y otras conductas de riesgo pueden tener. En los hombres también, la mala relación con la madre aumenta la probabilidad de ser víctima y, en el caso de la mujer, son los conflictos serios entre los padres los que aumentan la posibilidad de ser víctima (en más del doble). Cabe mencionar que aquí también la violencia ejercida por los padres hacia los hijos tiene un poder predictivo, pero es especialmente importante en el caso de la mujer.

Tabla 4. VD- Haber sido víctima de un delito

	Hombres			Mujeres		
	B	p	Exp(B)	B	p	Exp(B)
Edad	-.084	.471	.920	-.068	.592	.935
Uniparental	-.432	.283	.649	.356	.370	1.428
Relpadre	.099	.521	1.104	-.165	.224	.848
Relmadre	.437	.047	1.548	-.216	.233	.806
Supervisión	.046	.597	.955	.169	.082	.844
Comunpadres	.125	.381	1.133	.093	.517	1.097
Enfermedad	.147	.530	1.158	.453	.060	1.573
Conflicpadres	-.262	.379	.770	.817	.002	2.264
Seppadres	-.246	.405	.782	.092	.743	1.097
Violdepadres	.554	.026	1.740	.860	.000	2.363
Constante	.046	.976	1.047	-.143	.931	.867
R2	.085			.166		

Por otro lado, en relación con la participación en delitos, lo que se puede observar en los valores de ajuste de los modelos es que, en el caso de los hombres, la mayor influencia de las variables familiares parece ocurrir en los delitos menores y que a medida que los delitos son más graves, la influencia de la familia se va reduciendo. En cambio, en el caso de las mujeres, la mayor influencia explicativa ocurre en la participación en el delito de robo.

En los delitos menores (tabla 5), se puede observar que el provenir de una familia uniparental disminuye la probabilidad de participación en el caso de los hombres, lo cual puede resultar paradójico, pero también puede entenderse en el marco de la teoría de los vínculos sociales, si, como ya se decía con anterioridad, los chicos tienen que ejercer el rol de proveedores cuando no existe una figura paterna sólida (ello explicaría tanto la mala relación como los conflictos entre padres, pero es solo un supuesto). Por otro lado, eventos como una enfermedad en la familia y la mala comunicación con los padres aumentan la probabilidad en los hombres; mientras que en las mujeres las variables significativas son la edad y la supervisión parental. En ambos casos la violencia ejercida por los padres resultó significativa, pero los datos muestran que tiene una mayor relevancia en el caso de los hombres pues se cuadruplica la posibilidad de la participación en este tipo de delitos.

Tabla 5. VD- Participación en delito menor

	Hombres			Mujeres		
	B	p	Exp(B)	B	p	Exp(B)
Edad	.132	.294	1.141	.468	.002	1.596
Uniparental	-1.096	.022	.334	.196	.674	1.217
Relpadre	-.169	.335	.845	.116	.437	1.123
Relmadre	-.382	.102	.683	-.173	.396	.841
Supervisión	.165	.076	.847	.436	.000	.646
Comunpadres	.313	.040	1.368	-.177	.283	.838
Enfermedad	.519	.045	1.680	.325	.273	1.383
Conflicpadres	.546	.086	1.726	.521	.095	1.684
Separpadres	.541	.096	1.718	.063	.848	1.065
Violdepadres	1.429	.000	4.173	.924	.001	2.518
Constante	-2.989	.076	.050	-9.276	.000	.000
R2	.257			.248		

La participación en un delito más grave como el robo puede explicarse menos por variables familiares en el caso de los hombres, y más en el caso de las mujeres. En la tabla 6 puede observarse que en los hombres la única variable significativa es la supervisión parental, por lo que de nuevo ello sugiere la mayor influencia de variables omitidas, como el contexto o el nivel socioeconómico. En el caso de las mujeres, en cambio, el poder predictivo del modelo aumenta mucho, por un lado, hay un efecto importante de la supervisión parental, pero sobre todo el provenir de una familia uniparental aumenta por mucho la probabilidad de cometer un delito de este tipo (más de 9 veces). Sin duda, este resultado merece un análisis más profundo en el futuro, pero es posible que la ausencia de figura paterna (que es la mayoría de los casos de hogares uniparentales) afecte especialmente a la mujer, y también que las dificultades económicas y sociales que se experimentan en las familias uniparentales estén ejerciendo un efecto.

Tabla 6. VD- Participación en un delito de robo

	Hombres			Mujeres		
	B	p	Exp(B)	B	p	Exp(B)
Edad	-.096	.713	.908	-.478	.312	.620
Uniparental	-.856	.448	.425	2.209	.030	9.110
Relpadre	-.130	.709	.878	.080	.838	1.084
Relmadre	.048	.900	1.049	.348	.477	1.417
Supervisión	.419	.030	.657	.765	.040	.465
Comunpadres	.364	.151	1.439	.139	.723	1.149
Enfermedad	-.191	.705	.826	-.597	.522	.551
Conflicpadres	-.004	.995	.996	.273	.770	1.314
Seppadres	-.041	.948	.960	-18.369	.996	.000
Violdepadres	.971	.072	2.641	.397	.657	1.487
Constante	-3.140	.366	.043	-.756	.899	.469
R2	.146			.314		

Finalmente, en el caso de la participación en un delito violento lo que puede desprenderse de la tabla 7 es que la variable con mayor poder predictivo es haber sido víctima de violencia por parte de los padres, especialmente en el caso de las mujeres, en donde se aumenta en más de tres veces la probabilidad. Además, la mala comunicación con los padres aumenta la probabilidad en el caso de los hombres y, paradójicamente, el modelo muestra que las mujeres con peor relación con su madre tienen menos probabilidad de cometer un delito violento, resultado que debe analizarse con posterioridad, pero que posiblemente tenga que ver con la dirección de causalidad de la relación entre estas dos variables.

Tabla 7. Participación en un delito violento

	Hombres			Mujeres		
	B	p	Exp(B)	B	p	Exp(B)
Edad	.105	.393	1.110	-.106	.489	.899
Uniparental	.146	.718	1.158	.788	.069	2.198
Relpadre	-.299	.079	.742	.023	.882	1.024
Relmadre	.286	.178	1.331	-.535	.030	.586
Supervisión	-.073	.426	1.076	.122	.305	.885
Comunpadres	.315	.033	1.371	.304	.063	1.356
Enfermedad	.112	.656	1.118	.282	.351	1.326
Conflicpadres	-.373	.247	.689	-.116	.723	.890
Seppadres	.467	.128	1.596	-.063	.859	.939
Violdepadres	1.035	.000	2.816	1.295	.000	3.651
Constante	-2.367	.145	.094	-.437	.827	.646
R2	.120			.173		

4. DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

El objetivo del presente trabajo era explorar la influencia de las variables relacionadas con el entorno familiar en las conductas problemáticas en los adolescentes, en una muestra de estudiantes a nivel secundaria en la Zona Metropolitana de Guadalajara, (México). A pesar de las importantes limitaciones que existen en el presente trabajo, existen algunos resultados interesantes que

suponen una contribución al conocimiento de los factores de riesgo y protección en la conducta antisocial y de victimización en los jóvenes.

En primer lugar, hay que mencionar que, en general, los resultados muestran la influencia de las variables familiares en las conductas de los jóvenes de manera moderada. Si bien en el modelo no se utilizaron otras variables como el contexto, el nivel socioeconómico, y las características individuales de los menores (pues el objetivo del presente trabajo era ver cómo interactuaban estas variables entre sí y las diferencias entre hombres y mujeres), los datos muestran que lo que ocurre en la familia puede ser un factor de riesgo o un factor de protección para los jóvenes, tal y como plantean Posick y Rocque (2015), por lo que en estudios futuros valdría la pena analizar la interacción de las variables familiares con otras variables que en la literatura se consideran relevantes.

En segundo lugar, los resultados muestran claramente que existe una influencia distinta en hombres y mujeres de las variables familiares. En el caso del hombre, en general, la familia y los padres parecen tener una menor influencia que en las mujeres, por lo que posiblemente otras variables como el contexto, el nivel socioeconómico, las características individuales y la influencia de pares tengan mayor poder explicativo, lo cual da pie a estudios futuros en este sentido.

En tercer lugar, algunos de los resultados fueron consistentes con la literatura anterior, mientras otros contradicen lo encontrado en estudios previos. Por ejemplo, en el caso del consumo de sustancias, a diferencia de lo encontrado por Markina y Kask (2013), la supervisión parental no se encontró con ningún efecto estadísticamente significativo como factor de protección; sin embargo, es posible que ello se deba a la medida utilizada y que si se desagrega la medida en consumo de alcohol y el tipo de droga consumida los resultados fueran distintos.

Una de las variables con mayor influencia en el presente estudio fue la violencia ejercida por los padres, la cual, sobre todo en el caso de la mujer, aumenta la probabilidad de ser víctima; mientras que en el hombre esta variable aumenta de manera importante la probabilidad de participar en delitos menores. Este resultado resulta interesante pues habla de las diferencias en la gestión de los problemas familiares en hombres y mujeres, y la posible constitución de víctima y victimario a lo largo de su vida. En el caso de las mujeres esto sugiere que sería interesante analizar la forma en que se configura el perfil de polivíctima. En ambos casos, además, esta variable fue una de las mayores influencias para el consumo de sustancias.

La variable edad, que también tiene sus limitaciones pues evidentemente la muestra analizada no es amplia, también arrojó resultados interesantes. Los resultados apuntan a que hay que poner atención especial a los jóvenes de los últimos grados en torno al consumo de alcohol y otras sustancias (al igual que lo reportado por Markina y Kask, 2013) y, en el caso de las mujeres, a la participación en delitos menores. Este último resultado es consistente con algunos estudios previos que encuentran que las chicas de mayor grado escolar se involucran más en la delincuencia (Smith-Adcock y Kerpelman, 2005). En este mismo sentido, Hoeve, et al. (2012) también encuentran que la influencia del apego a los padres disminuye cuando los jóvenes crecen, por lo que sugieren que los vínculos sociales

de los que habla Hirschi (1969) puedan ir cambiando conforme a la edad. Los resultados de este trabajo dan soporte a esta idea.

Evidentemente una de las mayores limitaciones en el presente trabajo, dada la naturaleza de los datos, es que no se pueden hacer aseveraciones certeras sobre la dirección causal de las variables, lo cual posiblemente sea una de las explicaciones para algunos resultados paradójicos encontrados. Por ello, se espera que este instrumento pueda ser aplicado en futuras ocasiones, con el fin de que se cuenten con datos que permitan analizar la dirección causal con mayor detalle y den mayor robustez a los resultados.

En general, este trabajo da soporte a las teorías de los vínculos sociales, del autocontrol y del capital social, y no tanto a la idea de que la teoría de las actividades rutinarias puede servir para explicar el rol de la familia y los padres en la inhibición de las conductas problemáticas de los adolescentes, pues, en general, los datos muestran que la supervisión por sí sola tiene muy limitado poder de influencia, y que es necesario, además mejorar la comunicación y las relaciones entre padres e hijos. Los resultados aquí presentados ponen en evidencia la importancia de la familia y la relación entre padres e hijos en la prevención de la violencia y la victimización de los adolescentes. Ello, sin duda, da pie al diseño de programas de prevención basados en el fortalecimiento de la familia, con un enfoque diferenciado por género, que trabajen en dar herramientas a las familias para mejorar la relación y la comunicación con sus hijos adolescentes. Asimismo, especialmente en el caso de jóvenes que ya han externalizado conductas problemáticas, los resultados dan sustento a la idea de que es necesario trabajar en tratamientos integrales con toda la familia y no solo, de manera aislada, con los jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

- Barnes, G., Hoffman, J., Welte, J., Farrell, M. y Dintcheff, B. (2006). Effects of Parental Monitoring and Peer Deviance on Substance Use and Delinquency. *Journal of Marriage and Family*, 68(4), 1084-1104. doi:10.1111/j.1741-3737.2006.00315.x
- Berduzco-Torres, N., Medina, P., Choquenaira-Callañaua, B., San-Martín, M., Delgado Bolton, R. C., y Vivanco, L. (2020). Family Loneliness: Its Effects in the Development of Empathy, Teamwork and Lifelong Learning Abilities in Medical Students. *Frontiers in Psychology*, 11. doi:10.3389/fpsyg.2020.02046
- Cohen, L. y Felson, M. (1979). Social Change and Crime Rate Trends: A Routine Activity Approach. *American Sociological Review*, 44, 588-608.
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94, S95-S120.
- DiClemente, R., Wingood, G., Crosby, R., Cobb, B., Harrington, K., y Davies, S. (2001a). Parent-adolescent communication and sexual risk behaviors among African American adolescent females. *The Journal of Pediatrics*, 139(3), 407-412. doi:10.1067/mpd.2001.117075

- DiClemente, R., Wingood, G., Crosby, R., Sionean, C., Cobb, B., Harrington, K., Davies, S., Hook, E. y Oh, M. (2001b). Parental Monitoring: Association with Adolescents' Risk Behaviors. *Pediatrics*, 107(6), 1363-1368.
- Folk, J., Brown, L., Marshall, B., Ramos, L., Gopalakrishnan, L., Koinis-Mitchell, D. y Tolou-Shams, M. (2019). The Prospective Impact of Family Functioning and Parenting Practices on Court-Involved Youth's Substance Use and Delinquent Behavior. *Journal of Youth and Adolescence*, 49, 238-251. doi:10.1007/s10964-019-01099-8
- Gottfredson, M. y Hirschi, T. (1990). *A General Theory of Crime*. Stanford University Press.
- Govender, K., Cowden, R., Asante, K., George, G., y Reardon, C. (2019). Sexual Risk Behavior: A Multi-System Model of Risk and Protective Factors in South African Adolescents. *Prevention Science*, 20, 1054-1065. doi:10.1007/s11121-019-01015-3
- Guo, J., Zhang, J. y Pang, W. (2021). Parental warmth, rejection, and creativity: The mediating roles of openness and dark personality traits. *Personality and Individual Differences*, 168. doi:10.1016/j.paid.2020.110369
- Hirschi, T. (1969). *Causes of Delinquency*. Berkeley: University of California Press.
- Hoeve, M., Stams, G., Van der Put, C.; Dubas, J., Van der Laan, P. y Gerris, J. (2012). A Meta-analysis of Attachment to Parents and Delinquency. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 40, 771-785. doi:10.1007/s10802-011-9608-1
- Hoffmann, J. y Dufur, M. (2018). Family Social Capital, Family Social Bonds, and Juvenile Delinquency. *American Behavioral Scientist*, 62(11), 1-20. doi:10.1177/0002764218787020
- Hoffmann, J., Thorpe, J. y Dufur, M. (2020). Family Social Capital and Delinquent Behavior in the United Kingdom. *Social Sciences*, 9, 178. doi:10.3390/socsci9100178
- Huebner, A. y Betts, S. (2002). Exploring the utility of Social Control Theory for Youth Development. Issues of Attachment, Involvement, and Gender. *Youth & Society*, 34 (2), 123-145.
- Kubik, J., Docherty, M., y Boxer, P. (2019). The impact of childhood maltreatment on adolescent gang involvement. *Child Abuse & Neglect*, 96, 104096. doi:10.1016/j.chiabu.2019.104096
- Laundra, K., Kiger, G. y Bahr, S. (2002). A Social Development Model of Serious Delinquency: Examining Gender Differences. *The Journal of Primary Prevention*, 22(4) 389-407.
- Lee, B., Gerber, J. y Cochran, J. (2020). Parenting Styles and Children's Delinquency Reconsidered: An Empirical Assessment. *Juvenile & Family Court Journal*, 71(2), 33-59. doi:10.1111/jfcj.12164
- Lereya, S., Samara, M., y Wolke, D. (2013). Parenting behavior and the risk of becoming a victim and a bully/victim: A meta-analysis study. *Child Abuse & Neglect*, 37(12), 1091-1108. doi:10.1016/j.chiabu.2013.03.001
- Liu, L. y Miller, S. (2020). Protective factors against juvenile delinquency: Exploring gender with a nationally representative sample of youth. *Social Science Research*, 86. doi:10.1016/j.ssresearch.2019.102376

- Markina, A. y Kask, K. (2013). The Effects of Family Factors on Alcohol Consumption in Three East-European Countries. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 29(1), 53-69. doi:10.1177/1043986212470886
- Morris, A. S., Silk, J. S., Steinberg, L., Myers, S. S., y Robinson, L. R. (2007). The Role of the Family Context in the Development of Emotion Regulation. *Social Development*, 16(2), 361-388. doi:10.1111/j.1467-9507.2007.00389.x
- Posick, C. y Rocque, M. (2015). Family matters: A cross-national examination of family bonding and victimization. *European Journal of Criminology*, 12(1), 51-69. doi:10.1177/1477370814538777
- Ryan, J., y Testa, M. (2005). Child maltreatment and juvenile delinquency: Investigating the role of placement and placement instability. *Children and Youth Services Review*, 27(3), 227-249. doi:10.1016/j.childyouth.2004.05.007
- Smith-Adcock, S. y Kerpelman, J. (2005). Girls' Self-Perception of Reputation and Delinquent Involvement. *International Journal of Adolescence and Youth*, 12(4), 301-323. doi:10.1080/02673843.2005.9747959
- Vidal, S., Prince, D., Connell, C., Caron, C., Kaufman, J., y Tebes, J. (2017). Maltreatment, family environment, and social risk factors: Determinantsofthechildwelfaretojuvenilejusticetransitionamongmaltreated children and adolescents. *Child Abuse & Neglect*, 63, 7-18. doi:10.1016/j.chiabu.2016.11.013
- Wiese, B. y Freund A. (2011). Parents as role models. Parental behavior affects adolescents' plans for work involvement. *International Journal of Behavioral Development*, 35(3), 218-224.